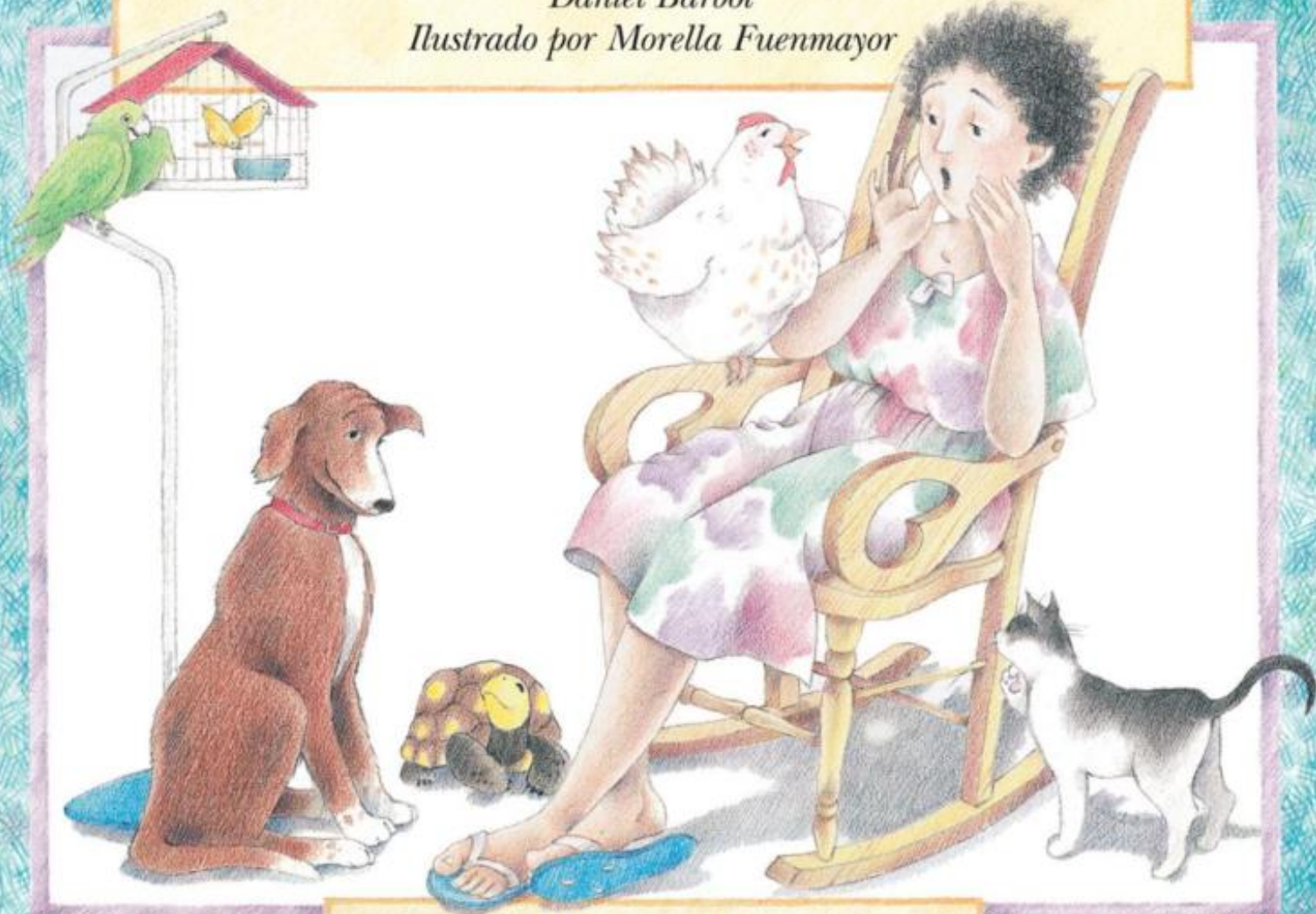


Rosaura en bicicleta

Daniel Barbot

Ilustrado por Morella Fuenmayor



Ediciones Ekaré



A la señora Amelia le gustan mucho los animales.

Por eso, en su casa tiene un perro, un gato,
un loro, dos canarios, una tortuga
y también una hermosa gallina llamada Rosaura.





Un mes antes del cumpleaños de Rosaura,
la señora Amelia preguntó:

—¿Gallinita, qué regalo te gustaría?

Rosaura respondió sin vacilar:

—Yo quiero una bicicleta.

La señora Amelia se sorprendió mucho:

—¡Pero eso es imposible! ¿Quién ha visto
una gallina montada en una bicicleta?

—Justamente —contestó Rosaura—. Yo seré la primera.

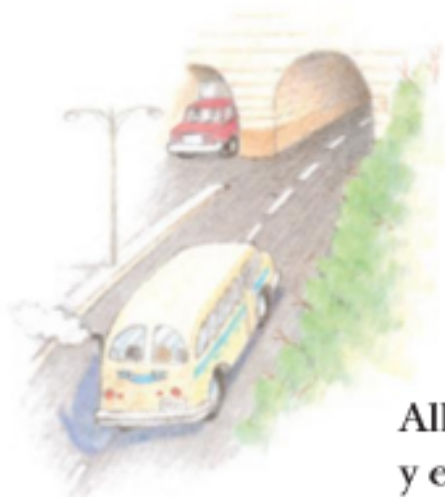
La señora Amelia quería que Rosaura
se sintiera feliz y pensó:

"Voy a comprarle su bicicleta"

A la mañana siguiente, después de tomar el desayuno
y dar de comer a todos los animales, les dijo:

—Pórtense bien que yo tengo que ir a la ciudad
y no regresaré hasta la noche.





Y tomó el autobús rumbo a la ciudad.
Allí recorrió todas las tiendas de bicicletas
y en cada una le respondían:

- ¿Qué?
- ¿Una bicicleta para gallinas? No, señora.
- De ninguna manera. Eso no existe.
- A ver el catálogo. No, señora, no se fabrican
bicicletas para gallinas.

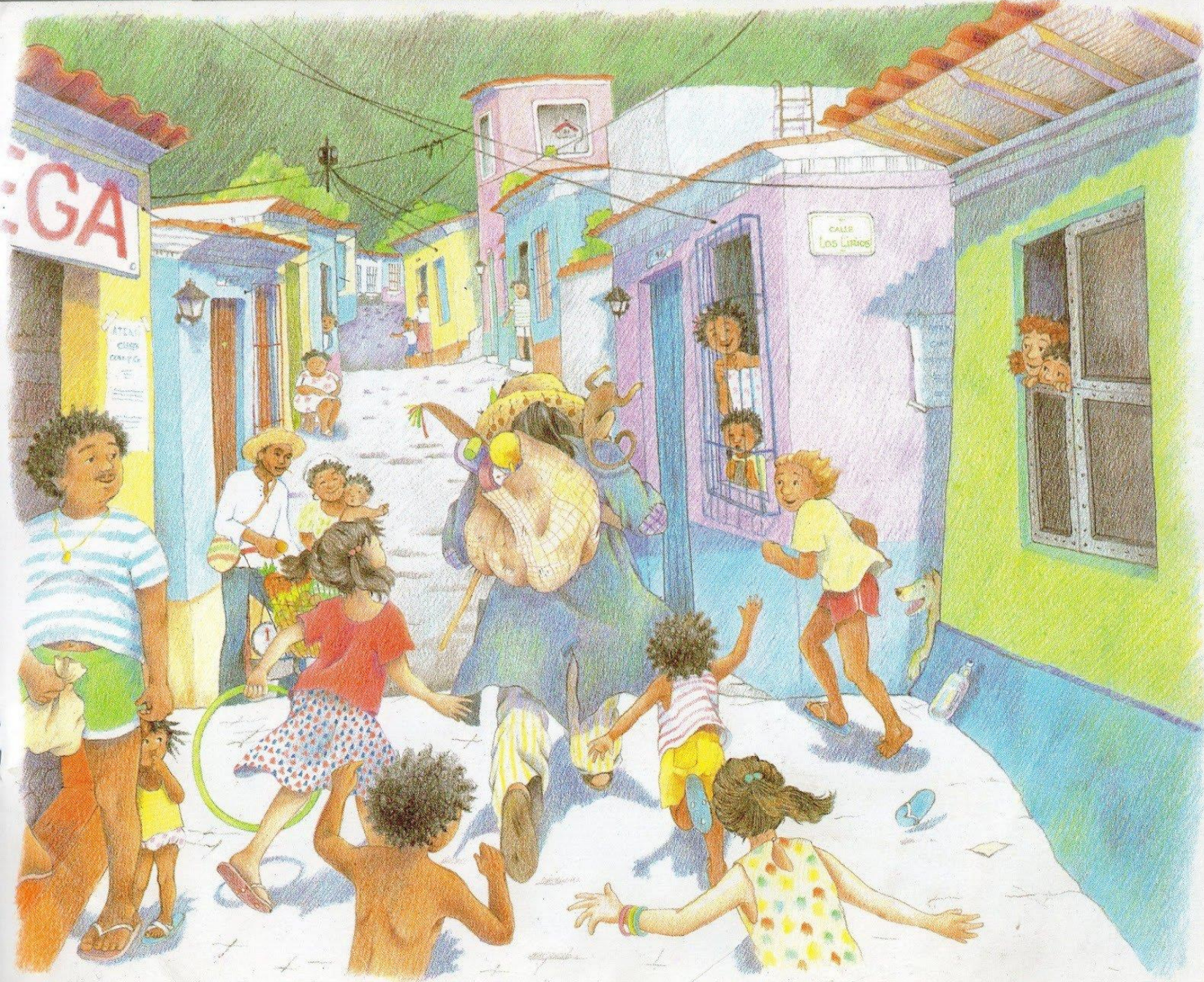


Cansada y triste, la señora Amelia llegó a su casa.

"Que mal se va a poner Rosaura si le digo que no existen bicicletas para gallinas".

Los días pasaban y la señora Amelia pensaba y pensaba, cada vez más preocupada.







Un día llegó al pueblo un hombre raro
cantando y gritando:

–Reparo relojes y cajas de música,
remiendo maracas y tinajeros,
afiló machetes y cuchillos,
hago patines para los perros
y anteojos para los gatos.

—Ese señor puede ayudarme —dijo la señora Amelia—.

Y lo llamó inmediatamente.

—¿En qué puedo servirle, señora? —preguntó el hombre—.

¿Desea usted una cucharita cantarina, un calendario lunar, una mecedora de chocolate...

—No, —interrumpió la señora Amelia— yo quisiera...
una bicicleta para mi gallina.

—Mmm... Mmmmnn —murmuró el hombre—. Una bicicleta para una gallina es algo serio. Hay que hacerla a la medida. Tengo que saber el alto de sus patas y el largo de sus alas.



Después de hacer complicados cálculos,
el hombre prometió regresar el lunes siguiente
con el pedido.







La semana fue larga para la señora Amelia.

Por fin, el lunes tocaron a la puerta:

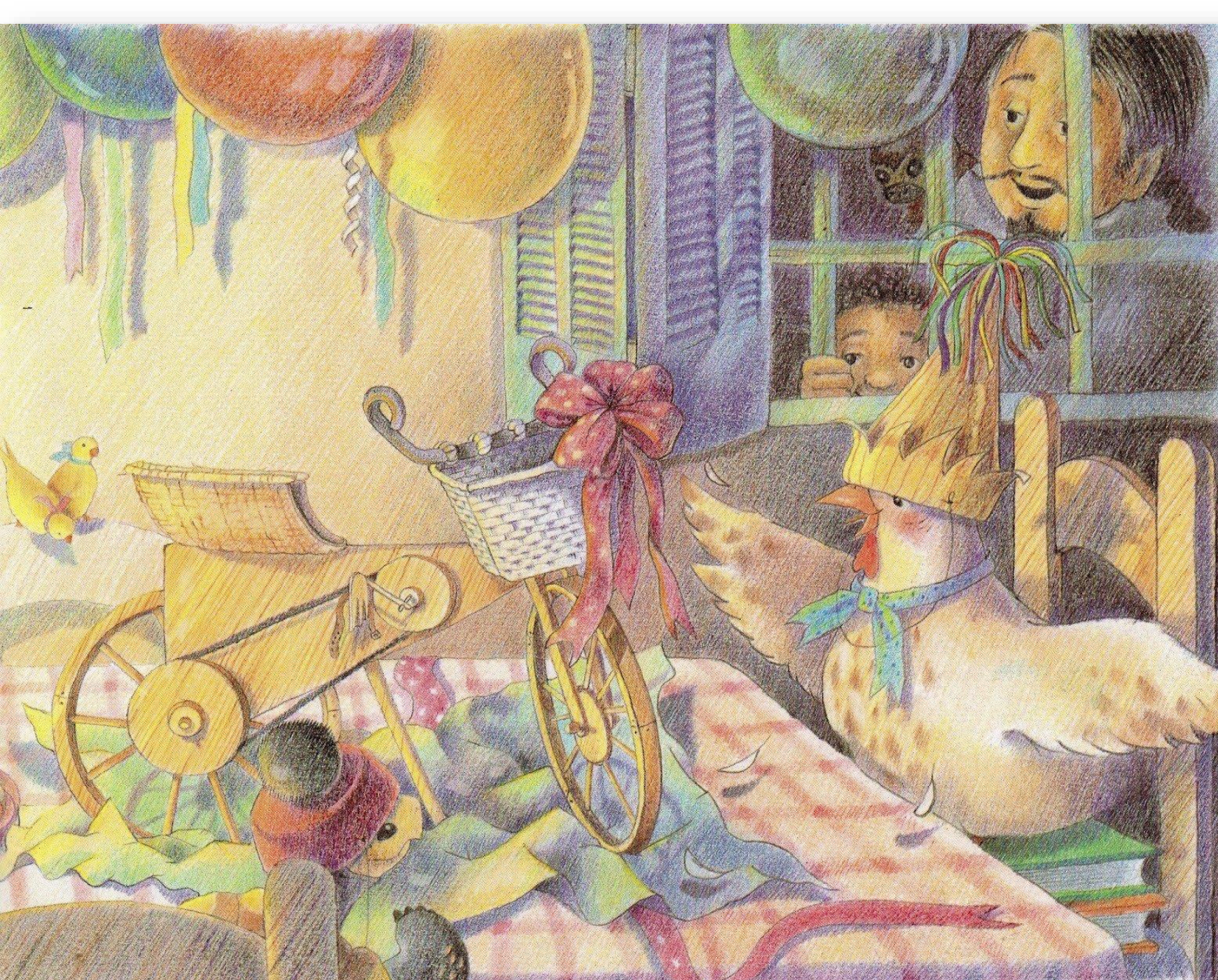
La señora Amelia se asomó:

—¡Qué maravilla!

Hizo un enorme paquete con una cinta roja,
y el día del cumpleaños de Rosaura...









Para darle las gracias a la señora Amelia,
todas las mañanas Rosaura va en su bicicleta a
comprar la leche y el pan a la bodega.



Si algún día te acercas por este pueblo,
seguramente la verás en su bicicleta.
Pero, ten cuidado, porque ya no tiene frenos.



COLECCIÓN PONTE PORONTE

Historias divertidas y sorprendentes para
iniciar a los niños en el disfrute de los libros

Daniel Barbot

Nació en Francia, donde reside actualmente. Vivió durante
varios años en Caracas, trabajando primero como mesonero y
luego como *maitre d'hotel* de un restaurante francés de la ciudad.

Morella Fuenmayor

Nació y creció en Caracas, Venezuela. Después de completar sus
estudios de diseño gráfico comenzó a ilustrar libros para niños. Su trabajo
ha sido expuesto en la Feria Internacional de Bologna, en Bratislava
y en Noma, Japón, donde ganó una mención de honor.

ALGUNOS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

El Rey Mocho
Los tres erizos
Niña bonita
Un diente se mueve
Lom y los nudones
La sorpresa de Nandi

ISBN 978-84-942081-1-9



9 788494 208119